

## **Una mirada interna al ser humano.**

**Universidad Fundación San Martín,**

**Medellín, Colombia**

**Abril 2003**



**Parainfo Universidad del Cauce, Popayán, Colombia, 2005**

Una mirada interna al ser humano, es una mirada hacia nosotros mismos, hacia nuestra interioridad. Despertémosla de inmediato y observémonos mientras yo les hablo. Al llevar la mirada hacia uno mismo, verán la cantidad de imágenes y pensamientos que se superponen simultáneamente a lo que digo, las emociones que les va produciendo, otras muchas cosas que nada tienen que ver con lo que estamos hablando pero irrumpen en ustedes llevándose vuestra concentración de donde la tratan de dirigir.

En el interior del ser humano hay dos experiencias esenciales: El vacío y el Sentido. Cuando caminamos hacia el vacío hacia la nada, experimentamos contradicción y sufrimiento, cuando caminamos hacia el sentido, experimentamos felicidad y crecimiento. Podemos reconocer ambos momentos en nuestras vidas y podemos, con sinceridad, saber si mi vida hoy tiene sentido, o es el vacío el que tiñe mis actos.

Cuando voy hacia la Nada, sufro y mis actos son contradictorios. Experimento la traición a mi mismo, porque estoy torciendo el sentido profundo de mi vida. Cuando realizo el destino de mi vida en el mundo, experimento felicidad creciente y unidad en lo que pienso siento y hago. Cuando voy hacia el vacío, el mundo que construyo está plagado de violencia y discriminación. Cuando voy hacia el sentido, el mundo que construyo lleva el sello de la igualdad, la libertad y la no-violencia.

Así el sufrimiento es la señal que tiene la vida para indicarnos que hemos equivocado el rumbo y perdido el sentido. Estas direcciones humanas se plasman en la construcción social. Así vemos en el mundo la traducción del vacío en la deshumanización y la traducción del sentido en la humanización de la tierra.

Estaba yo un día en mi habitación mascullando sobre estas cosas, mirando mi propio dolor y contradicción, cuando alguien golpeó mi puerta. Era un sonido seco y repetitivo en que no pude dejar de pensar en los cuentos de Alan Poe. Abro mi puerta a la noche y no veo a

1

nadie. La cierro, e inmediatamente el sonido de la madera vuelve a golpear mis oídos. Quien anda ahí pregunto mientras abro la puerta, y sólo el silencio de la noche me responde.

Cierro la puerta y descubro en el interior de la habitación una mujer. Su belleza me hace olvidar que no la vi entrar; la miro alucinado por su extraña hermosura. Me siento atraído, quisiera abrazarla y besarla, pero al mismo tiempo me asusta y me espanta. Su beso es el más dulce de los besos, pero al acercarme a ella me aterroriza y mi piel se crispa hasta el último de mis poros. De pronto la reconozco y me paralizo... ¡Muerte!, ¡Tu! No puede ser, te has equivocado. A otro, es a otro, me falta tiempo tengo cosas por hacer. Todo está pendiente. No, no, no. La miro y su atractivo tiene un poder enorme sobre mí. Un si y un no luchan en mi interior.

Empiezo a recordar mi vida con una fuerza inusitada, como si toda ella llegara a mi mente simultáneamente, de un solo golpe. El día de hoy, qué pasó el día de hoy. Vago por la vida sin saber a dónde voy, que es esta vida, sin sentido, sin destino. Es como si estuviera atrapado en historias, en cuentos que no van a ninguna parte. Toda mi vida pasa por mi cabeza a toda velocidad, escucho un zumbido de turbinas y aceleración, es como si la viviera de nuevo toda entera pero en el instante. De pronto el tren de imágenes que toman mi cabeza, se detiene. Me veo a mí mismo, aquel día en que decidí encontrar la tierra del sol. Ese día en que mi vida tomo un rumbo verdadero. Ese día que decidí algo bueno. Ese momento que es el momento más verdadero de mi vida. Mi vida comienza a avanzar en mi mente, ahora lentamente, ese momento verdadero, y el siguiente y el siguiente reconozco el destino verdadero de mi vida. Encuentro mi vida y su sentido.

La conmoción nubla mis ojos, y miro a la bella muerte con tranquilidad.

Muy bien me dice, has encontrado tu vida. Como harás para no perderte luego.

Cuando la vida pierde su sentido, se pierde en lo superfluo, en los adornos, en lo sin importancia, la vida humana cae en un sueño, sueña y se pierde, sueña la eternidad mientras el cuerpo se le agota, sueña la felicidad, mientras crece el vacío.

Cuando la vida encuentra el sentido, lo humano es plasmado en el mundo, lo humano es expresado y la construcción social humaniza la vida, la aleja del dolor y del sufrimiento.

Si pierdes el sentido, si pierdes la dirección de tu vida, solo la contradicción y la violencia ocuparan tu alma. Si la contradicción y la violencia ocupan el alma, será contradicción y violencia lo que llevaremos a nuestra gente, a nuestra sociedad.

- Muerte, no me lleves, dame la oportunidad de convertir mi vida y seguir su sentido.

Y la Muerte me dice.

¿Cuánto tiempo necesitas para convertir tu vida y orientarla al sentido, hacia la tierra del sol, hacia la dirección que marcaron esos momentos verdaderamente verdaderos de tu vida?

Te basta un día me dice, sin esperar mi respuesta.

- Un día pensé yo desolado.

Te basta una hora repitió como si supiera lo que pensaba,

- Una hora, una hora repetía como si hubiera un eco interior

Puedes hacerlo ya mismo siguió inquiriéndome la Muerte.

Entonces sentí una fuerza, una Fuerza impresionante que nacía en el centro de mi corazón y abarcaba todas las células del cuerpo, una fuerza que no sé de donde salía pero era más fuerte que mi fuerza física, más fuerte que mi fuerza síquica.

Al poco tiempo me di cuenta que la Muerte se había marchado, estaba sólo en la habitación, todo seguía igual, pero yo ya no era el mismo.

Me he preguntado muchas veces, porque todos nosotros no elegimos siempre los caminos del sentido, aquellos que llenan al ser de felicidad y porque nos equivocamos tan a menudo. Nadie quiere el dolor y sin embargo la mayoría de las veces estamos torciendo la dirección de la vida y errando en la construcción de la sociedad.

Esta falta de sentido en la vida tiene que ver con la época y tiene que ver con el momento de evolución de la vida y de la conciencia. Aquí vamos, hasta aquí va la evolución humana y seguramente es posible producir saltos cualitativos en lo que se refiere a la conciencia y en lo que se refiere la sociedad. Ese crecimiento evolutivo de la vida, el buscar caminos que rompen los condicionamientos y los determinismos, la ampliación de los campos de libertad, la humanización de la tierra y la construcción de la nación humana universal, son contenidos que están en los espacios profundos de la conciencia y que orientan la acción para ser realizados.

*Volvamos nuevamente la mirada sobre nosotros mismos y tratemos de entrar en contacto con el sentido de nuestras vidas. Esa verdad no la podremos encontrar afuera del ser humano. Esa verdad está guardada en la profundidad del ser y ahí tienen que ser encontrada, comunicada y plasmada como dirección de los actos humanos.*

El reconocimiento de la necesidad que tenemos de encontrar esa verdad es una condición importante para la búsqueda. Cuando hablo de estas cosas yo sé que algunos se enojan conmigo porque, estoy hablando de encontrar en el interior de uno verdades profundas, y muchos sienten que ya las han encontrado, o que están a punto de encontrarlas, o que si no las han es porque no existen. Yo no quiero importunarlos, pero a aquellos que sienten el fracaso en su corazón, aquellos que han buscado sin encontrar, cuyos sueños y esperanzas no los han conducido hacia la felicidad, aquellos que se encuentran desorientados, tal vez no se disgusten con esta conversación.

*Hay momentos de la vida en que estamos caminado en dirección al sentido y son los momentos de la vida que experimentamos plenitud. He ahí que tienes entre tus manos el hilo de tu vida. Busca dentro de ti aquella aspiración verdadera y los momentos en que tu vida fue conducida por esa aspiración. Ve hacia atrás en tu memoria, y encuentra aquello que experimentas como verdadero, con unidad.*

Hubo una vez un viajero cuyo destino era llegar a la tierra del sol. Empezó el viaje pero era largo el camino. Tan largo era que a veces se aburría. Pensó que para hacer más entretenido su viaje podría detenerse de tanto en tanto en los kioscos y en los pueblos que quedaban en el camino. Cada vez se quedaba más tiempo en los poblados y cada vez fue menos tiempo el que usaba en recorrer la ruta hacia su destino. Un buen día, tanto se entretuvo en uno de esos poblados que simplemente olvidó que estaba en un viaje hacia la

Tierra del Sol y se olvidó de su destino. Pasó el tiempo y una sequía asoló el pueblo y todas las diversiones del viajero desaparecieron. Recordó entonces cual era su destino. Se enfureció con el pueblo que lo había desviado de su viaje y permaneció allí llorando y rezongando de cómo lo habían engañado. Otro viajero que pasaba por allí al verlo se compadeció de él y le dijo “antes reías por las diversiones del pueblo, ahora lloras por el engaño del pueblo, lo uno y lo otro te tienen detenido. Perdónate a ti mismo, ríe y comienza a caminar nuevamente hacia la tierra del sol. ¿Cómo quieres que te encuentre la amiga Muerte, rezongando por tu mala suerte o caminado hacia tu destino?”

Muchas situaciones nos apartan de eso que profundamente queremos, pero todos esos infortunios te han fortalecido y te han permitido llegar hasta este momento y en que puedes volver a tomar el hilo de tu vida.

Tomemos de nuevo contacto con nosotros mismos, con esa mirada interna, esa que nos observa mientras estamos acá. El sentido de nuestras vidas, esa intención profunda que nos mueve desde lo más interno de nosotros, que en momentos de la vida se ha manifestado con claridad, y en otros momentos ha permanecido oculta en la enredadera de contradicciones, ese sentido de mi vida, se dirige hacia los otros, tiene que ver con los otros, es algo muy querido y muy sentido que se necesita llevar a otros. Esa dirección lanzada al futuro, dirigida a los otros seres humanos, es el fundamento de lo humano. Tomar contacto con el sentido de la propia vida y orientar el sentimiento, el pensamiento y la acción en esa dirección es realizar plenamente la vida o convertirla hacia su verdadera dirección o sentido. Todo lo que empaña o nubla la dirección de la vida es importante resolverlo por ese motivo, porque empaña el sentido y oscurece la vida. Es importante la reconciliación, para liberarse de las ataduras y ponerse a construir en la dirección del sentido. Nada hay más importante que esto. Tomar contacto con lo profundamente humano, es tomar contacto con el sentido de tu vida y realizarlo es llevar lo humano al mundo, es humanizar la tierra.

Muchas gracias,  
Dario Ergas